
Awareness and Equity Training: A Pending Subject in the TESCI?

Gaps in awareness, training and access to resources on gender equity represent different problems, especially in the educational and labor spheres. Factors such as lack of information, cultural prejudices and education contribute to fostering these gaps, limiting the development of gender equity in different areas. However, the absence of adequate strategies in awareness-raising and training prevents this from being possible. Despite the different programs that exist, many people do not have the knowledge to be able to confront gender inequalities in their environment. It is therefore essential to analyze the causes and propose solutions to reduce gender inequality. The research is based on the review of articles, norms and programs implemented in schools. Data have been collected from surveys applied to the student community of the TESCI, to identify access to resources for gender equity training. There is a need to implement models that reinforce gender equity among the student community. Although gender equity models exist, they are not sufficient to encourage students to minimize gender equity gaps. Barriers can be identified as the lack of dissemination, the absence of information and the lack of didactic material to promote it. It is necessary to develop more inclusive and accessible awareness-raising resources, adapted to the needs of the student community. In addition, it is recommended to have gender equity training to reduce the gaps. Finally, the commitment of the student community allows that gender equity is no longer an obstacle but a fair reality for all, creating an environment where there is inclusion, respect and free of discrimination between men and women and thus promote equal access.

Keywords: Awareness raising, Gender equity, Educational field, Training, Students.

Sensibilización y Capacitación para la Equidad: ¿Una Asignatura Pendiente en el TESCI?

Resumen– Las brechas en la sensibilización, capacitación y acceso a recursos sobre equidad de género representan diferentes problemas especialmente en el ámbito educativo y laboral. Factores como la falta de información, los prejuicios culturales, la educación contribuyen a fomentar estas brechas limitando el desarrollo de la equidad de género en los diferentes ámbitos. Sin embargo, la ausencia de estrategias adecuadas en la sensibilización y capacitación impide que esto sea posible. A pesar de los distintos programas que existen, muchas personas no cuentan con el conocimiento para poder enfrentar las desigualdades de género en su entorno. Por ello es fundamental analizar las causas y proponer soluciones para reducir la desigualdad de género. La investigación se basa en la revisión de artículos, normas y programas implementados en las escuelas. Se han recopilado datos de encuestas aplicadas a la comunidad estudiantil del Tecnológico de Estudios Superiores de Cuautitlán Izcalli (TESCI), para identificar el acceso a recursos para la capacitación en la equidad de género. Se necesita implementar modelos que refuerzen la equidad de género entre la comunidad estudiantil. Si bien existen modelos de equidad de género, no son suficientes para incentivar al estudiantado para minimizar las brechas de equidad de género. Se pueden identificar barreras como la falta de difusión, la ausencia de información y la falta de material didáctico que lo fomente. Es necesario desarrollar recursos de sensibilización más inclusivas y accesibles, adaptadas a cada necesidad de la comunidad estudiantil. Además, se recomienda tener una capacitación en equidad de género para reducir las brechas. Finalmente, el compromiso de la comunidad estudiantil permite que la equidad de género ya no sea un obstáculo sino una realidad justa para todos, creando un ambiente donde exista la inclusión, respeto y libre de discriminación entre hombres y mujeres y así impulsar un acceso igualitario.

Palabras clave-- Ámbito educativo, Capacitación, Equidad de género, Estudiantes, Sensibilización

I. Introducción

El Artículo aborda una problemática importante, que implica las brechas en la sensibilización, capacitación y acceso a recursos sobre equidad de género en el TESCI, por otra parte, se menciona una solución para poder disminuir los problemas de equidad de género entre el estudiantado.

Ahora bien, en el artículo “Relación entre equidad de género, no discriminación y prácticas educativas, su contribución en educación superior”, Castillo et al. [1] mencionan que “la teoría económica ha dejado de lado aspectos sociales que influyen en la interacción de los individuos y que, por lo tanto, afectan las relaciones económicas”. “La encuesta Nacional de Ingresos y Gastos en los Hogares (ENIGH) menciona que las mujeres ganan 6 mil 360 pesos al mes, mientras que los hombres perciben 9 mil 762 pesos”; esto indica que en una sociedad donde la economía es lo más importante, lo de menos es obtener una sociedad donde exista la equidad de género, esto provoca que no se fomenten los valores y la igualdad entre hombres y mujeres.

Cuando en la sociedad se le da prioridad a la economía antes
5a. Multiconferencia Internacional LACCEI sobre Emprendimiento, Innovación y Desarrollo Social y Tecnológica en la Era de la IA” – Edición Virtual, 1-3 de diciembre de 2025.

que, a la tranquilidad de vivir en una sociedad sin prejuicios, con respeto e integridad hacia los demás junto con una igualdad tanto para hombres como para mujeres, se le da pie a la ignorancia con respecto a los problemas de la desigualdad. Entonces si el dinero es primero, la equidad de género pasa a segundo plano, cuando en realidad debe ser prioritaria.

Esto también afecta en el ámbito escolar. La educación es una de las partes más importantes para fomentar la equidad de género, pues los estudiantes pasan la mayor parte del tiempo en las instalaciones donde aprenden diferentes prácticas que refuerzan los valores y también se obtienen nuevos valores. Ahora bien, si se replican modelos en los que la desigualdad en el sistema económico y social se fomenta, a esto se atribuye seguir con las brechas de desigualdad. Por eso es una necesidad obtener prácticas de justicia e igualdad para que estos modelos vayan de la mano con el crecimiento económico.

Cuando la economía no toma en cuenta la igualdad entre hombres y mujeres, se siguen repitiendo ideas antiguas que hacen que las mujeres tengan un papel menos importante en el trabajo y en la sociedad.

La poca sensibilización en la equidad de género provoca brechas entre hombres y mujeres que contribuyen a la desigualdad en la calidad económica. En la actualidad todo se basa en el dinero, el cual es necesario para una calidad de vida mejor, esto ocasiona que muchas personas no cuentan con un trabajo donde haya igualdad en la práctica laboral, por lo que se considera que no todas las personas tienen valores que permitan reducir la desigualdad. Se tiene que continuar el fomento de la equidad de género creando prácticas desde la educación.

Otro punto sobre la equidad de género se trata en el artículo llamado “Revisión bibliográfica sistemática de las principales dimensiones de la igualdad de género desde una óptica coeducativa” en el que las autoras Martínez y Suberviola [2] mencionan que el “concepto de igualdad de género en el ámbito social y cultural se refiere al hecho de proporcionar a las personas, independientemente del género, los mismos derechos y oportunidades que les permitan el acceso a los derechos que tienen como ciudadanos/as.”

En este mismo concepto se debe tomar en cuenta que la cultura influye en cómo se implementa la igualdad de género entre hombres y mujeres. Es necesario reforzar los valores enseñados desde las diferentes culturas por medio de diferentes actividades dentro de la educación, dado que los estudiantes se deben formar, no solo como profesionales, sino también como seres humanos.

La equidad de género debe ser un derecho que se ejerza en la vida diaria. Aunque las leyes, políticas y reglas digan que todos y todas somos iguales, en la realidad de los contextos laborales, académicos, familiares y otros, no sucede así. Esto pasa porque las costumbres, las creencias y la forma en que son educadas las personas influyen en cómo se tratan e interactúan las personas. En este sentido, la formación en las Instituciones Educativas tiene el poder de cambiar esas ideas que vienen desde casa o del entorno social.

Cuando desde pequeños se les enseña a los niños y a las niñas que tienen los mismos derechos y capacidades, se ayuda a construir una sociedad más justa y con más respeto entre todos. Un ejemplo claro es cuando en el salón de clases se reparten las

tareas de forma igualitaria, sin discriminar que ciertas actividades son solo para las niñas, como limpiar o cuidar o para los niños como armar máquinas. Al hacer esto, se evita que los estereotipos sigan creciendo y se promueve un ambiente donde todos pueden participar por igual. Estas pequeñas acciones dentro de la escuela, ayudan a que desde temprana edad se viva la igualdad y se respeten las diferencias. En otro contexto la equidad de género se empieza a formar desde una cultura de, saber cómo deben vestir, hablar, que es lo que tiene que hacer un niño y una niña, desde ahí empiezan las brechas de desigualdad de género, se debe entender que si bien, la equidad de género empieza desde casa, en las aulas de clase también puede enseñarse a que todos son iguales y con los mismos derechos.

La desigualdad crea un intento de aceptación por la sociedad, por ejemplo, al hacer críticas hacia la forma de vestir, influye en esa aceptación o no aceptación. Las mujeres son las más afectadas en este ámbito, por lo que el empoderamiento a la mujer es un paso primordial para poder disminuir la desigualdad de género. Las mujeres más seguras de sí mismas, crean patrones donde se ponen a sí mismas antes que todo y así se disminuyen los patrones culturales donde las mujeres tienen menos valor que los hombres. Los estereotipos empiezan a crear situaciones de desigualdad.

Los estereotipos creados por la sociedad arraigaron el concepto de que las mujeres son más “débiles” por lo que la inseguridad en las mujeres son otro factor que contribuye a la desigualdad de género.

Los comentarios sobre las mujeres son otro estereotipo que se debe reflexionar para erradicarlo. Hay comentarios, dichos populares o chistes referidos a la forma de vestir, hablar o actuar de las mujeres que se deben evitar porque también influyen en la desigualdad de género, y el romper con estos estereotipos debe iniciar en el aula de clases.

DESARROLLO

Este estudio de caso, se basa en el concepto de concientización en igualdad de género, el cual se define como el proceso de fomentar el reconocimiento de las desigualdades de género y poder diseñar actitudes de respeto e igualdad hacia las personas. Aunque se han percibido avances mediante programas, sigue existiendo una apreciable carencia en la comprensión integral de este concepto. En las instituciones, las actividades de sensibilización se limitan a mensajes individuales o mensajes poco profundos que no logran cuestionar dichos factores. En el TESCI se notó que, si bien, como institución pública se esfuerza en promover la igualdad, la falta de continuidad y la escasa participación de la comunidad educativa reduce su impacto. Esto delata que la sensibilización no se ha propagado de manera uniforme entre estudiantes y permanecen las barreras culturales que frenan constantemente este cambio.

Con base en la formación profesional integral, existe un papel importante al proveer a las personas de conocimientos y habilidades para detectar y eliminar las desigualdades de género dentro de las instituciones educativas. Sin embargo, las carencias al tratar este problema son evidentes, ya que no se cuenta con alternativas efectivas para atender éste. En el

5a. Multiconferencia Internacional LACCEI sobre Emprendimiento, Innovación y Desarrollo Regional LEIRD 2025 “Emprendimiento con Propósito: Innovación Social y Tecnológica en la Era de la IA” – Edición Virtual, 1-3 de diciembre de 2025.

TESCI, los programas sobre género no son obligatorios, no están integrados de forma transversal en los planes de estudio. Esto genera una respuesta negativa para enfrentar las situaciones de discriminación o violencia de género en los alrededores de la institución. Al mismo tiempo, la falta de recursos específicos, como talleres prácticos o expertos capacitados, empeora esta limitación, dejando a la comunidad sin las bases necesarias para impulsar una transformación dentro de las instituciones. Por otra parte, en el artículo “Currículo oculto y no tan oculto de género en la educación superior” Piedra [3] menciona que “el currículo oculto impregna los contextos de aula”.

Esto sugiere que la integración de la perspectiva de género en la educación universitaria resulta fundamental, ya que no solo mezcla la implementación de procedimientos integradores, como el aprendizaje cooperativo y comunicativo, sino también el cambio del lenguaje y los materiales de aprendizaje para evitar la conservación de dichos estereotipos sobre la igualdad de género. El acceso equitativo a recursos ya sean económicos, educativos o institucionales constituye un nuevo trabajo central para avanzar en la igualdad de género [1]. En el TESCI, se observó que las restricciones presupuestarias y la ausencia de políticas bien definidas limitan la disponibilidad de materiales educativos, espacios seguros y programas de apoyo dirigidos a sectores vulnerables, especialmente mujeres. Esta falta de recursos, no solo dificulta la atención de las desigualdades, sino que también dificulta la puesta en marcha de iniciativas que sensibilicen y se implementen acciones concretas para fomentar la igualdad. La falta de infraestructura adecuada, como servicios de atención, pone de manifiesto cómo las limitaciones materiales se convierten en obstáculos para garantizar un entorno en equidad.

Para profundizar en el análisis de estas brechas, se llevó a cabo un estudio de caso en el TESCI que incluyó la aplicación de 160 encuestas a estudiantes, que tuvieron como propósito obtener y evaluar su punto de vista sobre la igualdad de género, el nivel de sensibilización, las experiencias con programas de formación y la percepción sobre los recursos disponibles, así como la manera en que se podrían implementar algunas soluciones. Este estudio no solo buscó diagnosticar el estado del ambiente de igualdad dentro de la institución, sino también señalar áreas de oportunidad para diseñar estrategias más atractivas hacia otros ámbitos. Los resultados de las encuestas ofrecen una perspectiva de las opiniones de la comunidad estudiantil que se expone más adelante.

METODOLOGÍA

Este estudio de caso adopta un enfoque cuantitativo-descriptivo, sustentado en la recolección de datos mediante encuestas aplicadas a 160 estudiantes de diferentes carreras del TESCI. El propósito fue identificar el nivel de sensibilización, capacitación y acceso a recursos en torno a la equidad de género. Las encuestas contenían preguntas cerradas que abordaron temas como: participación en talleres, conocimiento sobre espacios de apoyo institucional, percepción sobre la preparación docente y la inclusión de temas de género en las aulas. Los resultados fueron analizados estadísticamente y

comparados con información recabada de artículos recientes sobre el tema. Este estudio metodológico permitió no solo validar los hallazgos, sino también proponer soluciones prácticas, basadas en evidencia tanto empírica como teórica.

La aplicación de las encuestas se llevó a cabo de manera presencial y virtual, con el propósito de facilitar la participación de estudiantes de distintos turnos y carreras.

Asimismo, los resultados obtenidos fueron comparados con información proveniente de artículos científicos recientes y estudios previos sobre equidad de género en el ámbito universitario. Este proceso permitió una mejor comprensión de los datos, al analizarlos desde una perspectiva tanto teórica como práctica. Gracias a este enfoque metodológico, fue posible identificar áreas de mejora dentro del TESCI, en relación a la sensibilización y formación en temas de equidad de género. Además, permitió proponer soluciones prácticas que podrían contribuir al fortalecimiento de las políticas y acciones institucionales existentes, siempre bajo un enfoque con perspectiva de género.

RECOLECCIÓN DE DATOS

Se llevaron a cabo 160 encuestas a estudiantes de diferentes turnos y carreras del TESCI, con el objetivo de recolectar más información y conocer el nivel de sensibilización sobre la equidad de género entre la comunidad estudiantil. Las encuestas incluyen preguntas cerradas para conocer la opinión y experiencias personales de los estudiantes.

Las preguntas abordaron temas como: conocimientos, interés en participación de talleres o cursos de equidad de género, la inclusión de la equidad de género por medio de los docentes y el acceso a materiales que fomenten la igualdad.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En los resultados de las encuestas se observa que el 53.8% de los estudiantes piensa que el TESCI no ofrece suficiente información para la equidad de género (figura 1).

Esto indica que existe una deficiencia en los recursos y divulgación en este tema por parte del TESCI. Es preocupante la falta de sensibilización, ya que muestra falta de compromiso por parte del TESCI, esto indica que hay que implementar acciones para fomentar la sensibilidad en temas de igualdad de género entre la comunidad estudiantil.

Por otro lado, se consideraron como referencia los artículos revisados previamente para complementar la información de las encuestas, en donde se explica la importancia de fomentar la equidad de género en la educación para un ambiente igualitario.

T. ¿Consideras que la universidad ofrece suficiente información y espacios de diálogo sobre equidad de género?

160 respuestas

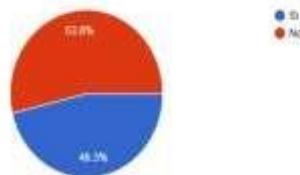


figura 1 formulada de encuesta Brechas en la sensibilización Google forms, pregunta 1.

¿Consideras que la universidad ofrece suficiente información y espacios de diálogo sobre equidad de género?)

Interpretación

En la figura 1 el 53.8% evidencia una deficiencia en la divulgación institucional sobre equidad de género. La falta de sensibilización puede reflejar un bajo compromiso institucional, y fomentar, de manera indirecta, la reproducción de desigualdades.

Possible solución:

Espacios abiertos para dar materiales informativos (folletos, videos), para ofrecer suficiente información sobre equidad de género. Además, el 50.6% de los estudiantes encuestados indican que no han recibido capacitaciones sobre la equidad de género (figura 2).

Esto indica que una falta de conocimientos por falta de capacitaciones puede impulsar las diferencias entre hombres y mujeres. Los resultados mostrados en las preguntas 1 y 2 muestran que se necesita reforzar la información de equidad de género para crear espacios igualitarios, con el compromiso de docentes y estudiantado.

2. ¿Has recibido alguna capacitación formal sobre equidad de género en tu carrera universitaria?

160 respuestas

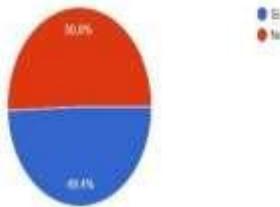


Figura 2 formulada de encuesta Brechas en la sensibilización Google forms, pregunta 2, ¿Has recibido alguna capacitación formal sobre la equidad de género en tu carrera universitaria?

Interpretación:

En la figura 2 el 50.6% de los estudiantes encuestados, menciona que la falta de capacitación limita la formación integral de los estudiantes y disminuye las posibilidades de generar ambientes educativos igualitarios. Además, este resultado refuerza la necesidad de una estrategia formativa sólida y continua.

Possible solución:

. Se pueden impartir clases con el tema “La equidad es parte de uno”, estas consisten en organizar sesiones en lugares abiertos para fomentar, sensibilizar y crear conciencia en los alumnos sobre la importancia de la equidad de género.

Por otro lado un 58.9% piensa que si existe educación de género en la carrera en la que se encuentran, ya sea por clases o por cómo se asignan las responsabilidades académicas (figura 3), si bien, este dato es un indicativo de que en el TESCI se realizan esfuerzos para crear ambientes igualitarios en las aulas, hay un 41.1% que percibe que no existe ninguna educación en equidad de género en las clases o en otras áreas, por lo que se necesita reforzar la educación de género para tener un alcance en la mayoría de estudiantes.

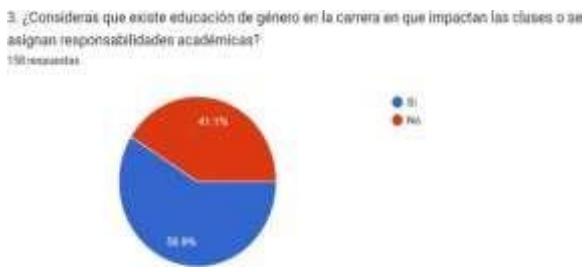


Figura 3 formulada de encuesta Brechas en la sensibilización Google forms, pregunta 3,

Interpretación:

¿Consideras que existe educación de género en la carrera que impactan las clases o se asignan responsabilidades académicas?

Interpretación:

En la figura 3, el 58.9% de los encuestados reconoce esfuerzos en educación de igualdad de género, sin embargo, el porcentaje restante sugiere que dichos esfuerzos aún no alcanzan a toda la comunidad. Esto refleja un área de oportunidad importante para estandarizar buenas prácticas educativas con perspectiva de género.

Possible solución:

Se pueden crear debates llamados “La igualdad nos suma” donde alumnos y docentes participen y se fomente el conocimiento de conceptos relativos a la equidad de

género y como se practica dentro del aula y que se podría mejorar.

Otro hallazgo que impacta es que el 50.6% de los alumnos no saben a dónde acudir si son víctimas de discriminación de género dentro del TESCI (figura 4), lo que sugiere la falta de implementación y difusión de protocolos y centros de apoyo, para saber qué hacer y dónde y con quién acudir en caso de ser víctimas de discriminación. Por lo que es necesario que el TESCI implemente y difunda los protocolos que se deben seguir en estos casos.

4. ¿Sabes a dónde acudir si eres testigo o víctima de discriminación de género dentro de la universidad?

100 respuestas

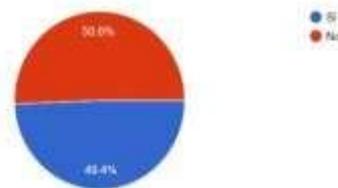


Figura 4 formulada de encuesta Google forms, pregunta 4, ¿Sabes a dónde acudir si eres testigo o víctima de discriminación de género de la universidad?

Interpretación:

En la figura 4, el 50.6% de los estudiantes encuestados manifiesta el desconocimiento sobre los espacios de apoyo disponibles para atención a estudiantes vulnerables ante situaciones de desigualdad de género.

Possible solución:

Crear un buzón (tu voz-tu espacio) donde se realicen opiniones, denuncias y/o experiencias anónimas y de forma libre, este buzón permitirá:

- Dar voz a quienes no quieren hablar de forma pública y diseñar posibles soluciones a partir de las experiencias contadas anónimamente
- Dar publicidad de los centros de ayuda por medio de canales de difusión de los alumnos y obtengan la información suficiente para saber dónde acudir.

En la figura 5 se muestra que el 58.5 de los estudiantes encuestados opinan que los docentes están suficientemente capacitados para abordar temas de equidad de género.

Esto indica que los alumnos consideran que los docentes hacen un esfuerzo por fomentar su capacitación en el tema equidad

de género, tomando en cuenta los anteriores resultados se puede decir que los docentes son capacitados por el TESCI, sin embargo, a los alumnos les falta que sean capacitados y sensibilizados con respecto al tema.

Por otra parte, en el artículo “El Objetivo de Desarrollo Sostenible 5: “Igualdad de género”, y la ecofeminismo: mecanismos de reconocimiento y empoderamiento” Monárez [4] menciona que “se reconoce a la igualdad de género como un pilar fundamental para la construcción de un mundo pacífico y próspero”. Se considera que la reflexión en esta aportación es un paso esencial hacia la formación de una comunidad estudiantil igualitaria, basada en cambios de cultura en la educación superior en las universidades.

Además, el porcentaje restante indica que se tiene que seguir reforzando la capacitación hacia los docentes para que la equidad de género llegue a toda la comunidad estudiantil y el tecnológico sea un espacio seguro e igualitario.

5. ¿Crees que los docentes están suficientemente capacitados para abordar temas de equidad de género en el aula?

159 respondieron

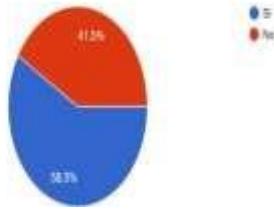


Figura 5 formulada de encuesta Brechas en la sensibilización Google forms pregunta 5, ¿Crees que los docentes están suficientemente capacitados para abordar temas de equidad de género en el aula?

Interpretación:

En la figura 5, el 58.5% refleja una percepción positiva hacia el cuerpo docente, aunque también señala que aún hay trabajo por hacer para lograr una capacitación equitativa y constante para todos los docentes.

Possible solución:

- Realizar la dinámica de la igualdad no es un reto” donde los docentes realicen pequeñas tareas o “retos” con los alumnos donde se implemente la equidad de género y después se compartan los resultados.

Otro punto importante es que solo el 17% de los estudiantes han participado en alguna actividad, curso o taller sobre la equidad de género, lo que indica que es necesario implementar e incentivar a los alumnos a participar en diversas actividades que fomenten la equidad de género, si bien el 35.8% de los

estudiantes si han escuchado de ellos, pero no han participado en alguno, es importante fomentar la equidad de género por medio de diversos cursos y talleres que inviten a los alumnos a participar en éstos.

6. ¿Has participado en alguna actividad, curso o taller sobre equidad de género en el TESCI?

169 respondieron

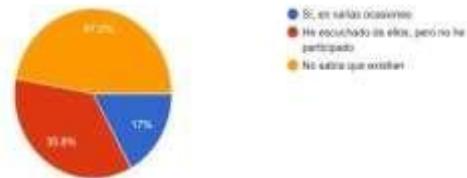


Figura 6 formulada de encuesta Brechas en la sensibilización Google forms pregunta 6, ¿Has participando en alguna actividad, curso o taller sobre equidad de género en el TESCI?

Interpretación:

La figura 6, muestra la baja participación que indica una necesidad urgente de fomentar e incentivar espacios donde los estudiantes puedan involucrarse activamente en la promoción.

Possible solución:

- Actividad “role” cambio de roles, en la cual se hacen dinámicas donde los estudiantes intercambian roles de género en diferentes situaciones: como laborales, académicas y sociales.

Por otro lado, el 56.9% indica que la mayoría apuesta por la educación y sensibilización como herramienta principal para reducir la brecha de género. Esto sugiere una percepción general de que el problema parte de la falta de conocimiento o conciencia sobre el tema. También es notable que una parte significativa considera que deben fortalecerse las políticas y mecanismos de denuncia, lo que apunta a una necesidad de mayor protección y garantías dentro del ambiente universitario. La menor prioridad se le da a la representación femenina en cargos de poder, posiblemente porque se le percibe como una consecuencia más que como una causa directa.

Una solución podría combinar los tres enfoques, basándose en la formación continua en igualdad de género para estudiantes, acompañada de:

- -Programas institucionales obligatorios sobre equidad, acoso y discriminación.
- -Creación y fortalecimiento de protocolos claros de denuncia, con canales confidenciales y apoyo legal y psicológico.

- Políticas de paridad en comités académicos, directivos y cargos representativos, con incentivos para la participación femenina.

Esta estrategia conjunta ayudará a cambiar la cultura institucional, promover el respeto, la equidad y asegurar condiciones justas para todas las personas, sin importar su género.

Los análisis realizados evidencian que la comunidad estudiantil percibe carencias importantes en cuanto a la equidad de género dentro del TESCI. Se observa que el Tecnológico no cuenta con suficientes recursos ni espacios que permitan el diálogo y la reflexión sobre este tema, lo que limita la difusión de iniciativas y programas orientados a la igualdad. Asimismo, se destaca la ausencia de capacitaciones formales que contribuyan a formar una cultura inclusiva, lo que impide que tanto estudiantes como docentes desarrollen las competencias necesarias para enfrentar y erradicar la discriminación de género.

La educación de género en el aula, presenta un enfoque de desigualdad, ya que, a pesar de algunos esfuerzos por parte los docentes, aún existe una parte significativa de la comunidad que no percibe estas prácticas de manera uniforme. Por otra parte, se evidencia que muchos estudiantes desconocen los medios y centros de apoyo en caso de enfrentar situaciones de discriminación, lo que refuerza la necesidad de fortalecer la comunicación y la difusión de estas herramientas.

CONCLUSIÓN

La equidad de género es punto fundamental para que la sociedad sea más justa, la igualdad es algo que se aprende en casa y en la escuela se puede reforzar y fomentarla mediante actividades y creando prácticas inclusivas en el aula de clase. Con base en los resultados obtenidos en el estudio, se puede afirmar que la igualdad de género no solo es importante dentro de las escuelas y universidades, sino también en otros espacios como el hogar, el trabajo y la comunidad en general. Fomentar la equidad ayuda a reducir la discriminación, mejora la convivencia y fortalece el respeto entre las personas.

Además, al promover la igualdad en todos los niveles, se impulsa la participación activa de todos los integrantes de la sociedad, sin importar su género. Esto permite avanzar hacia una educación más inclusiva y una sociedad más cohesionada, donde se reconozcan los derechos y capacidades de cada persona. Por eso, es fundamental que instituciones como el TESCI continúen trabajando en estrategias que promuevan la sensibilización, la capacitación y el acceso a información clara sobre equidad de género para toda su comunidad estudiantil.

En conclusión, se determina que la igualdad de género es una parte muy importante, no solo dentro de instituciones escolares sino también en otros ámbitos como en el hogar, trabajo, etc. Ya que al llevar a cabo dicha igualdad se promueven entornos

más justos y equitativos, mejorando la calidad de vida. Además, impulsa el a la participación de todas las personas por igual, fortaleciendo así el desarrollo académico y la cohesión social.

“Hoy más que nunca, el papel de la academia y el sector educativo es el de exponer a la opinión pública esta situación de desigualdad de género” [5].

El planteamiento de la transversalidad por parte de la docencia universitaria, su relación con el currículo oculto y las metodologías inclusivas son un medio para la interiorización y concientización de la relevancia de la igualdad y la equidad de género en el contexto educativo [6].

Referencias

- [1] Castillo Hernández, J. A., Villagrán-Pecina, N. F. O., & Leal-Salas, N. (2024). Relación entre equidad de género, no discriminación y prácticas educativas, su contribución en educación superior. *Interconectando Saberes*, (18), 189–205. <https://doi.org/10.25009/is.v0i18.2904>
- [2] Martínez García, A. y Suberviola, I. (2024). Revisión bibliográfica sistemática de las principales dimensiones de la igualdad de género desde una óptica coeducativa [Systematic literature review of the main dimensions of gender equality from a coeducational perspective]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-18. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-766>
- [3] Piedra Durán, Marcela. (2022). Currículo oculto y no tan oculto de género en la educación superior. *Revista Reflexiones*, 101(2), 192-215. <https://dx.doi.org/10.15517/tr.v10i2.45869>
- [4] Monárez Rico, C. A. (2023). El Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 “Igualdad de género” y la ecofeminismo: mecanismos de reconocimiento y empoderamiento. *InternNaciones*, (24), 165-182. <https://doi.org/10.32870/in.vi24.7234>.
- [5] Cediel, N. M., M.J. Sánchez, K.D. Sánchez, y P.M. Castro (2021). Pandemia de la covid-19: un obstáculo para el logro de la equidad de género y el cierre de la brecha entre lo urbano y lo rural en Colombia. *Revista de la Universidad de La Salle*, (84), 123-144. <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>
- [6] Saborío-Taylor, Silvia, & Arguedas Víquez, Rita. (2023). Prácticas para la igualdad de género en la docencia universitaria en el contexto de la Universidad Nacional. *Actualidades Investigativas en Educación*, 23(3), 227-247. <https://dx.doi.org/10.15517/aie.v23i3.54663>